
La Ley de la Atención



AQUELLO sobre lo que pones tu atención se manifiesta. No importa si es grande, pequeño, bueno o malo. La ley espiritual se encarga de que se manifieste un resultado, en proporción exacta a la atención que le pones.

La atención es el foco de tus pensamientos, palabras y acciones. En el mundo material tridimensional existe una expresión que dice «ver para creer». No obstante, los sabios siempre nos han dicho que «creer es ver». Los físicos subatómicos están demostrando ahora lo que estos sabios y místicos nos han venido diciendo desde tiempos inmemoriales. Los físicos nos dicen que los quarks son partículas subatómicas formadas por pensamiento concentrado. Ahora se pueden incluso filmar. Cuando el individuo deja de concentrarse, las partículas desaparecen. Los resultados difieren según las expectativas del experimentador.

La vida difiere según las expectativas del individuo. Si diez personas se encuentran en situaciones similares, cada una de ellas tendrá una imagen diferente del resultado. De acuerdo con ello, cada una creará un resultado ligeramente distinto. Tú creas tu propia realidad. La ciencia está corroborando ahora esta verdad espiritual.

Yo pude observarlo hace poco, cuando dos personas que conozco estaban preparando un evento. Rebecca estaba organizando un acto reducido. Iba repitiendo: «Hay muchísimos asientos que llenar. Espero que logre vender todas las entradas. La publicidad es tan cara». Estos pensamientos distrajeron su atención del resultado que esperaba. En la noche prevista, la sala estaba sólo medio llena.

Jane estaba organizando un acto de cierta envergadura. Tenía las cosas claras y era positiva. Hablaba de ello con entusiasmo. Su atención nunca se desvió de su visión de un acontecimiento fabuloso representado ante una sala llena. Su visión se materializó.

Lo único que evita que tus sueños se manifiesten son tus dudas y tus temores. Si pones un veinte por ciento de atención en lo que quieres, conseguirás un veinte por ciento de tu sueño. Si tu concentración es del cien por cien, ése es el resultado que obtendrás. La Ley de Atención es exacta.



Vigila dónde pones tus pensamientos.

Si estás conduciendo pon atención a la carretera o puedes sufrir una colisión. Observa atentamente las señales para que no te equivoques de dirección. Cuando te concentras en la conducción, llegas tranquilamente a tu destino, igual que en la vida. Mientras avanzamos por la carretera de la vida nos piden que prestemos atención a los susurros y a las sugerencias que el Universo pone en nuestro camino.

Si le pones atención a una preocupación o a un miedo, le estás dando energía y posibilitando su manifestación. El darle vueltas a las hipótesis más negativas en tu cabeza o hablar constantemente de *tus temores, son formas de atraerlos hacia tu vida.*

Una de mis clientas vivía llena de ansiedad porque constantemente imaginaba que su matrimonio se rompería. La atención que le ponía al fracaso de la relación fue programando su mente inconsciente para que actuara de modo tal que efectivamente el matrimonio se rompiera.

El Universo, por supuesto, iba apoyando su decisión colocando situaciones difíciles en su camino. Su pareja también iba captando los mensajes psíquicos de miedo y separación que le enviaba, lo que hacía que se retirara. Inevitablemente, la relación acabó. Ella misma había cumplido su propia profecía.

Si tienes un dolor en el dedo gordo del pie y te concentras en él, te preocupas por él y empiezas a imaginar cosas peores, alcanzará proporciones enormes y empeorará. Si recibes una llamada telefónica con noticias interesantes, eso distraerá tu atención del dedo del pie y el dolor desaparecerá.